



Capítulo 769: Quizás



Una hermosa sonrisa iluminó el rostro de Neph, haciéndola lucir mucho más suave y joven de lo que solía parecer. En todo el tiempo que se conocieron, Sunny solo la había visto sonreír unas pocas veces, y cada vez que lo hacía, una pizca de arrepentimiento rozaba su corazón. Era una pena que una sonrisa tan brillante apareciera tan raramente...

Quizás en sus sueños Estrella Cambiante se permitió mostrarlo más a menudo.

Mirando el mostrador de recepción que le servía de tapadera, trató de que su voz sonara tranquila y preguntó: "¿Qué estás haciendo aquí?".

Nephis se demoró un momento y luego miró hacia abajo.

"...Ocultación."

Sunny arqueó una ceja.

"¿De qué?"

Su voz se fue calmando mientras respondía, sin dejar de mirar al suelo: "Gente mala".

Él suspiró.

Parecía que el recuerdo del que había surgido esta pesadilla pertenecía a un Nephis mucho más joven. Algo similar debió haberle sucedido cuando era niña... y así, aunque Changing Star parecía su yo adulto, era simultáneamente una niña. Eso significaba que se suponía que no debía tener ningún recuerdo de haber conocido a Sunny y, aun así, lo tenía.

Los sueños eran extraños en ese sentido. Dentro de ellos podrían existir todo tipo de contradicciones, fusionando cosas que no podrían coexistir en la realidad.

Sunny se bajó al suelo y se sentó junto a Neph, apoyándose en la superficie del escritorio junto a ella. Permaneció en silencio por un rato, y luego dijo con una sonrisa tranquilizadora: "Bueno... no tengas miedo. Me esconderé aquí contigo. Soy muy bueno escondiéndome, ¿sabes? Si viene gente mala, nunca lo harán". Miranos."

Nephis negó lentamente con la cabeza.

"No sé..."





Sunny se cruzó de brazos.

"Y si nos ven, me ocuparé de ellos. También soy muy bueno lidiando con las cosas".

Ella no se movió durante mucho tiempo y de repente dijo: "Esto es un sueño, ¿no?"

Casi se estremeció y luego intentó con todas sus fuerzas reprimir una maldición. Esa pregunta fue... extremadamente sorprendente.

Bueno, ¿qué más esperaba? Después de todo, éste era Nefis. Incluso el Terror Despertado de su Primera Pesadilla no había logrado contenerla dentro de un sueño.

Sunny recuperó la compostura y simplemente asintió. Nefis suspiró.

"Es demasiado lindo para ser real. Extraño... No he soñado en mucho, mucho tiempo".

Poco a poco, el espacio entre ellos empezó a cambiar. Fluyó, transformándose en algo diferente. La oscuridad fue disipada por el resplandor de un sol incandescente. Las frías aguas retrocedieron, dejando paso a la prístina arena blanca. Sobre ellos, ahora había un cielo azul ilimitado. Sunny sintió un calor insoportable asaltar su piel.

Unos momentos más tarde, estaban rodeados por un vasto y abrasador desierto.

En lugar de un escritorio moderno, sus espaldas estaban apoyadas en el tronco de un árbol alto. Su corteza era tan blanca como la arena prístina y sus hojas eran escarlatas. Decenas de miles de calaveras colgaban de las hermosas ramas, sujetas a ellas mediante relucientes hilos de seda negra.

Lo más inquietante fue que dos figuras humanas fueron cruelmente clavadas al árbol, colgadas de él como prisioneras. Uno de ellos era un hombre de cabello negro, vestido con ropa oscura. La otra era una mujer vestida de blanco, su cabello brillaba como plata. Desde donde estaba sentado, Sunny no podía ver sus caras.

...Quizás eso fue lo mejor.

Abrió la boca, pero luego se quedó paralizado al darse cuenta de que no sabía qué decir.

Había demasiado. Demasiado quería decirle, demasiado quería preguntarle. Había asuntos que tenían que discutir que tenían que ver con su futuro, los grandes clanes, los Soberanos. Había asuntos que tenían que discutir que tenían que ver con su pasado, las decisiones que habían tomado, los errores que habían cometido.

También estaban sus emociones. Su resentimiento, su ira, su dolor, su alegría, su alegría.

También estaban sus emociones...





Todo esto fue tan inmenso. Sunny era mucho mayor ahora que cuando se conocieron... aunque solo pasaron tres años, esos años contenían vidas de amargas lecciones que había aprendido. Nunca había sido bueno con los sentimientos complicados y, aunque logró algunos avances en ese frente, Sunny todavía estaba lejos de ser un experto en estos asuntos.

Entonces, ¿qué se suponía que debía decir?

Permaneció en silencio por un rato. Luego, finalmente, la miró y dijo lo único que le vino a la mente.

El más veraz.

"Te extrañé."

Nephis sonrió y lo miró también.

"...Yo también te extrañé."

Sunny dejó escapar un profundo suspiro y se desplomó un poco, llena de un extraño alivio.

Un momento después, sin embargo, su rostro se volvió oscuro y feo.

Apretando los dientes, la miró y escupió: "Si realmente me extrañaste... ¿entonces por qué diablos me dejaste atrás?!"

La sonrisa de Neph se atenuó lentamente. Unos momentos más tarde, ella miró hacia otro lado y suspiró.

"Porque fue la mejor elección".

Sunny apretó los puños.

"¿Quién diablos te crees que eres?! ¿Quién pidió tu justicia?! ¿Sabes siquiera lo que me quitaste?! ¿Quién te dio el derecho de tomar esa decisión por mí?!"

Changing Star miró hacia abajo y permaneció en silencio por un momento. Luego dijo: "Pero no lo hice para ti. Lo hice para mí".

Estudió el desierto blanco durante un rato y luego suspiró.

"Si te hubieras quedado conmigo... sí, tal vez, habiéramos sido más fuertes juntos. Tal vez habiéramos crecido más rápido juntos. Tal vez habiéramos sido mejores... juntos. Tal vez habiéramos sobrevivido. Pero, ¿cuáles eran las posibilidades de que eso ocurriera? ? A diferencia de mí, no puedes curarte a ti mismo de heridas terribles. Tu alma no está impregnada del Fuego. Quizás simplemente habrías muerto.

Nephis lo miró, suaves chispas encendiéndose en sus ojos grises.





"Eran demasiados tal vez, Sunny. Tenía que tener el peor resultado en mente. Así que tomé la decisión que no ponía en riesgo tu vida. Pero... no te equivoques: no era para ti. Fue para mí. Fue No es que no quisiera que murieras, sino que quería evitar tener que verte morir. También tenía que protegerme".

Se quedó mirando la arena blanca y susurró: "Enterré a demasiadas personas, Sunny. Merecía el derecho a ser egoísta. Incluso si te hiciera daño..."

Él la miró fijamente con una expresión sombría y luego escupió: "¿Por qué te importa si vivo o muero?!"

Nephis lo miró y sonrió. El viento movía su cabello plateado, haciéndolo bailar.

Luego, se encogió de hombros y dijo en tono tranquilo: "Porque lo hago".

